

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Arco San Pablo, 8, 1.º

 Paquete de 30 ejemplares . . . . . 1.00 peseta  
 Suscripción: España un trimestre. 1.00  
 Extranjero . . . . . 1.50

## A la conciencia obrera

Un diario conservador, *La Epoca*, ha dicho cuatro cosas a los republicanos, con razón ó sin ella, no nos importa.

*El Pueblo*, de Valencia, le ha contestado, bien ó mal, nos importa un bledo.

Las cosas de los conservadores monárquicos ó de los republicanos radicales son chismes de vecindad política, luchas por la defensa del privilegio y por el cucharón del presupuesto, desde diferentes puntos de vista, que sólo merecen el desprecio del trabajador consciente que á toda costa quiere librarse de la tasa miserable del jornal, del fraude legalizado llamado derecho de acceso, y que sólo se considerará libre y emancipado de toda tiranía cuando, sin monarquía ni república, por la expropiación de los actuales usurpadores de la riqueza social, participen todas y todos del patrimonio universal.

Lo que nos importa, y sobre lo que deseamos se fije bien la atención de los trabajadores en general, son dos declaraciones de la citada contestación, que lleva la firma de Azzati, diputado por Valencia.

He aquí la primera:

«No, no vamos hacia el anarquismo. Hemos trabajado y trabajamos constantemente para que sea el anarquismo el que se aproxime á nosotros, despojándolo de su acción roja y conteniéndolo en los límites de su idealidad. Nunca agradecerán bastante las clases conservadoras la bienhechora influencia del republicanismismo entre las masas obreras, tiranizadas por el capital, sometidas al trabajo, á la esclavitud de los siglos. ¡Desgraciados los clientes de *La Epoca*, esas clases conservadoras dueñas, aun siendo su número reducidísimo, de las riquezas, acaparadoras de la producción, explotadoras de la industria de carne si la natural evolución de las ideas no se continuase en sistemas intermedios que alejan indefinidamente el triunfo de la suprema revolución! ¿Qué sería de la sociedad burguesa española si las masas republicanas que en nuestra patria luchan por un ideal político y llevan sus representantes á los Municipios, á las Diputaciones y á las Cortes abandonasen las reivindicaciones de sus mayores, enamoradas de la patria, tan sólo aspirantes á un cambio de instituciones como lo demandan los tiempos y la dignidad humana y convirtiesen la anarquía en instrumento de vindicación social?»

He aquí la segunda:

«En el fuero interno de cada hombre quizás haya un anarquista, un enamorado de ciertas idealidades. ¿No podríamos decir lo mismo de casi todos los políticos cultos que estudian la historia y advierten las profundas diferencias entre el pasado y el presente: ¿No sorprende á todos el surgir de nuevas ideas que, á pesar de todo obstáculo, se abren paso y crean escuela é influyen en la vida política actual y fecundan las que han de triunfar en el porvenir?»

De donde resulta que los políticos cultos y despabilados son anarquistas á solas y á ratos perdidos, procurando no se enteren las masas obreras para que no se malogre la bienhechora influencia del republicanismismo en favor de las clases conservadoras, porque, según declaración terminante de uno de los elementos más echaos palante del radicalismo republicano español, ¿qué sería de esas clases conservadoras si la natural evolución de las ideas no se continuase en sistemas intermedios que alejan indefinidamente el triunfo de la suprema revolución?»

Esa declaración tan fresca, ya que no tan franca, la ponemos ante la conciencia de los trabajadores de Valencia, que han mostrado, por desgracia suya y de la causa proletaria, más empeño en sacar diputado á Azzati que en sacar de presidio á los trabajadores de Alcalá del Valle.

Y, á propósito de lo de la acción roja. Otro que en el tinglado del radicalismo republicano español manda por ahora más que Azzati, el mismísimo Lerroux, ha dicho á un periodista:

«Periodista.—¿Cómo cree usted que se efectuará el anhelado cambio de régimen?»  
 »Lerroux.—¿Quién sabe! Mucho se atre-

VELADA-ARTÍSTICO-SOCIOLOGICA

Para el día 26 de junio de 1909

ORGANIZADA POR EL GRUPO EDITOR DE

## TIERRA Y LIBERTAD

A BENEFICIO

de este periódico y de los presos por cuestiones sociales durante la cual se verificará el sorteo de los Tres Cotos de Libros

El acto se celebrará en el local de la Sociedad recreativa LA IGUALITARIA (antes Asiático)

CALLE ROSAL, 31 Y 33 A LAS NUEVE EN PUNTO

SOCIOLOGÍA CANTO - DRAMA

vería á decir quien tales cosas pronosticaría. Nosotros, los republicanos radicales, no queremos forzosamente la revolución á base de bombas y de cabezas cortadas. La efusión de sangre siempre es odiosa. Pero tampoco creemos en la eficacia de los procedimientos evolutivos pregonados por los republicanos conservadores. Ambos sistemas, hábilmente aprovechados por las circunstancias, nos darán el resultado apetecido. Es lo lógico y lo que el determinismo histórico nos enseña...

Que es como si dijéramos: La acción roja para la anarquía, de ningún modo. El balance de la propaganda y la violencia (Melquiades Alvarez, Azcárate, etc., en un lado, Azzati, Lerroux, en el otro), hábilmente manejado por el jefe republicano que se adopte ó que se imponga, y la masa bien disciplinada y obediente, eso es lo razonable.

Se comprende: estamos en el secreto... Al fin la república no es ya aquella muchacha sencilla, hermosa y cándida, vestida á la ligera y ostentando el gorro frigio, que se prestó un día á representar la Diosa Razon en la Catedral de París, sino una jomona calculadora y corrida, que tiene en el mundo una treintena de sucursales en donde á los trabajadores se les explota de lo lindo, y en la principal de ellas se venden los hombres para no morir de hambre, y esa tal sólo se prestará á ponerse el gorro frigio en España cuando con toda seguridad pueda recibir el homenaje de una respetable alza en la Bolsa.

Que los trabajadores que votan, esperan y no quieren dar su sanción á esta verdad cada día más patente: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores» lo tengan presente como una grave acusación que pese sobre su conciencia.

ANSELMO LORENZO

## Contra el Czar

El proletariado italiano se prepara para recibir á la pantera. Se dijo que ese monstruo que vive de la sangre del pueblo ruso y que su solio está sostenido por una inmensidad de huesos de revolucionarios, haría un viaje por Europa con el propósito de visitar Italia, Francia y España.

El czar va á visitar Italia con el propósito de que el pueblo lo festeje porque los marineros de su escuadra prestaron su gran concurso en ocasión de la catástrofe de Sicilia y Calabria. El proletariado ya ha respondido al tirano; él dijo que nada le debe, puesto que nada hizo en su beneficio; si algo debe es al pueblo ruso y se propone solidarizarse con él por medio de la huelga general contra el autócrata que ha expulsado á millares los hombres que soñaban en hacer de la Rusia despótica una Rusia nueva, del trabajo y de la ciencia; que mató á mansalva á los trabajadores é intelectuales y que fusiló á (130.000) CIENTO TREINTA MIL hombres que trabajaban por el porvenir. El proletariado, varias veces demostró su

odio hacia la autocracia rusa y ahora por proposición de *La Protesta Umana*, de Milán y del *Secolo Nuovo*, de Venecia, aquél declarará la HUELGA GENERAL en todo el territorio itálico como acto de SOLIDARIDAD HACIA EL PROLETARIADO RUSO.

Esta es una gran obra. El proletariado debe en todos momentos demostrar su fuerza á los tiranos, y si el czar quiere insultar con su presencia la dignidad de la clase trabajadora, ésta debe mostrarle los puños, ya que con esos mismos puños amasa la riqueza de sus explotadores.

A falta de otros medios todo el pueblo italiano debe declarar la huelga general para demostrar su repugnancia hacia ese monstruo y si fuera posible ya que no se haga otra cosa expulséle de Italia como culebra ponzoñosa para que con su baba no infecte el ambiente por donde tenga que pasar; y si el tirano italiano quiere impedir esa manifestación contra el monstruo ¡acordaos! de su padre y la obra será completa.

Y ahora á la obra, con el pensamiento y con la acción por la dignidad de los hombres todos y por el pueblo ruso.

## Para sordos

De *El Diluvio*, edición del 10 corriente, escribiendo para bobos, son las siguientes tonterías: «La verdadera revolución desde arriba que está realizando en Inglaterra el presidente del actual Ministerio, Lloyd George, contiene enseñanzas preciosas que altos y bajos harían bien en aprovechar.

Comenzando por los últimos, recordaremos la diferencia radical que ha caracterizado al obrero inglés con respecto á los demás del continente europeo. A la clase obrera inglesa no han llegado, ó al menos no han hecho mella, las utopías de Bakounin, Kropotkin y demás apóstoles de la anarquía, que entre los proletarios de las demás naciones encontraron tantos lectores como creyentes. Basta hojear las actas y conclusiones de todos los Congresos obreros de estos últimos tiempos para advertir la nota sensata del representante británico, siempre reaccionario á toda imposición anarquista.

«La norma constante del proletariado inglés ha sido hacerse fuerte mediante la asociación, que es el alma y el secreto de la fuerza de aquel pueblo admirable. El ciudadano se asocia allí para todo, desde los más elevados fines del espíritu hasta las necesidades más vulgares de la vida. No es de extrañar que en tal medio prosperaran con tal vigor las *Trade's unions*, las cooperativas de producción y consumo y demás formas sociales que luego han imitado, sin igualarlas, todas las otras naciones.

«Ahora recoge el obrero inglés los frutos de su singular prudencia y buen sentido, pues ya no lucha solo para mejorar su condición económica y humana, sino que tiene al lado suyo las más altas potencias sociales, que son: el Gobierno, la mayoría del Parlamento y la opinión pública, resueltos á llevar á cabo reformas tan radicales como los retiros obreros, que ya son un hecho; el auxilio á los «sin trabajo» y demás que no sólo libren á todo ciudadano inglés del tormento del hambre, sino que le aseguren una vida digna del ser humano.

«Esta es batalla en que está empeñado Lloyd George y que tiene la seguridad de ganar en toda la línea porque le apoya en masa el país. Para ello tiene que cercenar un poco el sobrante de los ri-

cos, como lo ha hecho por el impuesto sobre la renta, sobre el valor en venta de la tierra y sobre los minerales sin extraer, así como el de utilidades y otros que han hecho poner el grito en el cielo á los opulentos señores, pero que la opinión pública de aquella nación encuentra soberanamente justos.

«Hemos dicho que la primera lección que se desprende es para los pequeños, ó sea para los obreros, que, no queriéndolo todo, han conseguido buena parte, que puede ir en progresivo aumento. Bien distinto hubiera sido el resultado si, en vez de ponerse en lo justo y de respetar el derecho ajeno, hubieran levantado los crispados puños contra la propiedad, llamándola indistintamente un «robo» y hostigando al capital en términos de hacer el desenvolvimiento industrial imposible. Entonces aquél habría contestado en el mismo tono y de la mutua é interminable querrela hubiera resultado la pobreza para todos, mayormente para los desheredados, como ha sucedido en otros países...

«Si supusiéramos en el director de *El Diluvio* dos adarmes tan sólo de buena fe, le pediríamos la demostración de esta Jauja proletaria inglesa; pero como ya varias otras veces le hemos salido al paso oponiéndole hechos á dichos y *El Diluvio* se ha callado como un zorro... protestante, prefiriendo volver á la carga con estos cantos de sirena buenos tan sólo para lectores que de sociología y economía estén á la altura del director de *El Diluvio*, dejaremos nuestra petición en olvido.

Los intelectuales de las burguesías son muy hábiles en eludir respuestas concretas y terminantes. Saben muy bien que la filosofía y la crítica anarquista no tienen vuelta de hoja, y como no les conviene asentir en aquello que sustenta y perjudica á la burguesía, se hacen el sueco cuando se les pincha fiando en que sus cándidos lectores no lean la prensa anarquista y son por lo tanto fáciles de contentar.

No nos importa este ardid de mal polemista burgués. Tenemos descontado estos oídos de mercader. Vamos á lo esencial.

La Jauja inglesa está por demostrar y la contraria es la faja. En uno de los números pasados ya hice ver en estas columnas de qué modo la burguesía eludirá el impuesto sobre la renta, el cual repercutirá sobre el valor de las mercancías, de los alquileres, etc., dando por resultado que lo pagarán los pobres y no los ricos, como a priori ya afirmó el economista francés Ives Guyot. No he de insistir sobre la nulidad de esta reforma. Como todas las reformas burguesas lleva el sello de la impotencia. No hace mucho lei en *El Mundo* de Madrid, 31 mayo, este telegrama.

«Se anuncia una huelga imponente de mineros en toda Inglaterra si los patronos insisten en su idea de rebajar los salarios. Esta idea la han tomado los patronos como consecuencia de la reducción de trabajo y de la jornada de ocho horas.»

Esta amenaza, que si no es será un hecho cualquier día de estos, demuestra, nos parece al menos, una «primera lección» bien contraria á las que desprende el director de *El Diluvio*, ó sea: que cuando los «pequeños» se contentan con poco no obtienen nada. Una vez más estos picaros anarquistas que «lo quieren todo» tienen razón. A la burguesía no le conviene darnosla. Le conviene más predicar y prometer, el eterno prometer bienandanzas para obtener «obrerros sensatos» que no le estorben aquel «desenvolvimiento industrial» que ha permitido á un pensador como Enrique George establecer la existencia de un paralelismo de creciente miseria obrera al lado de una creciente riqueza burguesa. Los economistas *pour rire* de *El Diluvio* no quieren ver esto; que el Capital—que es improductivo por sí mismo—se forma y crece á expensas del Trabajo—que es productivo por sí mismo,—y que su acción anula á la corta ó á la larga aquellas reformas tendentes á cercenar su desarrollo ó á limitar su poderío.

*El Diluvio* pretende que ahora el obrero inglés recoge los frutos de su singular prudencia y buen sentido, pero no dice cuales son estos frutos. No puede enumerarlos. Confunde frutos con leyes. Ve leyes sociales nuevas y las toma por cosechas reales. Pero una cosa es la ley y otra su efecto... contrario al que se propuso su legislador, como nos ha enseñado un inglés: Spencer. En cambio sabemos á ciencia cierta una cosa: que la propiedad y el Capitalismo son un robo, mal que le pese á *El Diluvio*. De una reciente estadística que el lector podrá consultar en un libro nuestro próximo á publicarse, sacamos este dato: que las burguesías europeas han triplicado sus riquezas en estos últimos años, mientras que el valor de los salarios ha aumentado solamente en dos tercios. Y cuando estos picaros anarquistas que «lo quieren todo» dicen á los obreros mansurrones que el modo de producción capitalista les arrebató realmente todo lo que producen, ¿quién es más sensato? ¿el manso obrero que fia en la beneficencia burguesa y cree á pies juntillos lo que le aconsejan *Diluvios* de todos calibres y colores ó los que «crispamos los puños?»

*El Diluvio* sabe muy bien, porque ya tiempo atrás le restregué el dato por las narices, que el ejército de los «sin trabajo» aumenta todos los días en Inglaterra, en Alemania, en Norte América, en Francia, en todas partes, fenómeno que deja reducido á la nada aquel aumento de dos tercios de los salarios, aumento que podría presen-